

KIT DE SUPERVIVENCIA

PARA EL DIRECTOR GENERAL DE LA FAO





Autoría: Campaña "Derecho a la alimentación. Urgente"
Coordinación de la edición: Prosalus
Trabajo de edición: M^a Teresa de Febrer y José M^a Medina
Diseño y maquetación: estudio blg
Fecha de publicación: junio 2011

Este material ha sido producido con la cofinanciación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Las ideas aquí reflejadas no pueden ser consideradas como opinión de la AECID.

www.derechoalimentacion.org

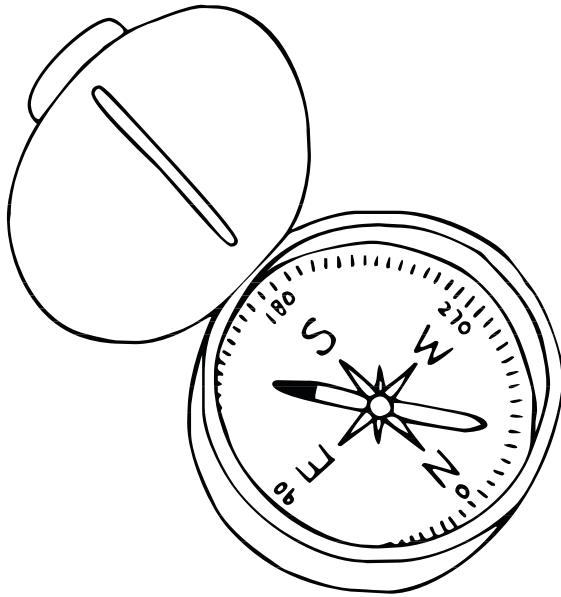
¿POR QUÉ UN «KIT DE SUPERVIVENCIA»?

En 1945 se creó la FAO. Su mayor desafío era la lucha contra el hambre, pero ha fallado en su objetivo: el número de personas hambrientas ha crecido un 18% en los últimos 15 años, llegando a superar la cifra de mil millones.

La FAO ha reiterado su objetivo de liberar del hambre a la humanidad y lo ha concretado en tres metas que deberían estar en la parte más alta de la jerarquía de los fines de la organización:

- Reducción del número de personas que sufren hambre a la mitad para 2015.
- Contribución a la agricultura y al desarrollo rural sostenible para lograr el progreso y el bienestar de todos.
- Utilización sostenible de los recursos naturales, con inclusión de la tierra, el agua, los bosques, las pesquerías y los recursos genéticos para la alimentación y la agricultura.

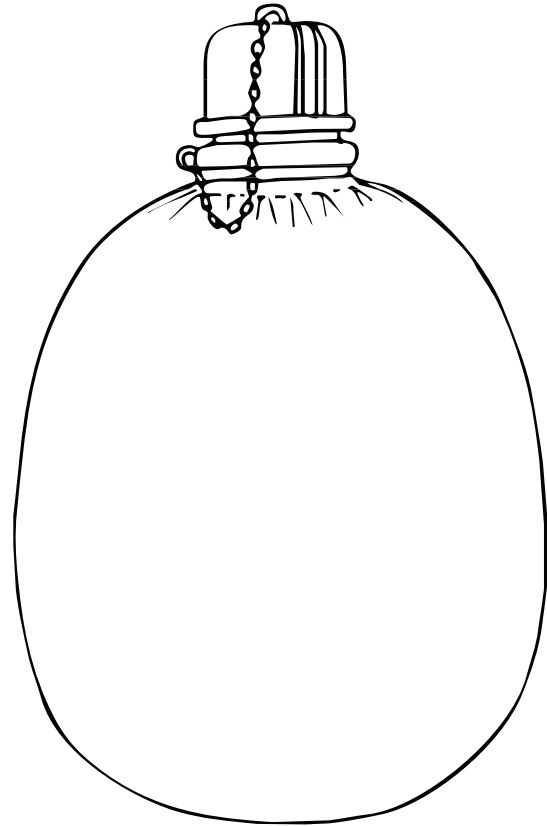
El director general de la FAO necesita un «kit de supervivencia» para lograr que estos objetivos no naufraguen. El kit está compuesto por los elementos necesarios para ayudar al director general de la FAO a abordar los retos de la organización. La FAO no puede demorar más sus responsabilidades. La vida de millones de personas depende de ello.



BRÚJULA

Para señalar siempre en la dirección del derecho a la alimentación

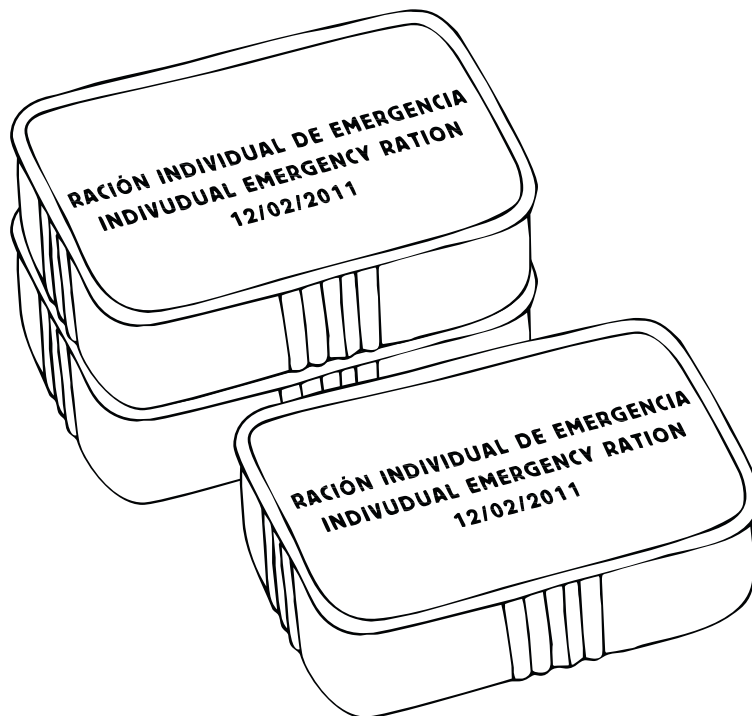
Lo reconoce la Declaración Universal de Derechos Humanos: toda persona tiene derecho a una alimentación que garantice una vida satisfactoria y digna, así como a los medios necesarios para producirla. La FAO no puede perder el Norte. Su brújula debe estar orientada a que los Estados garanticen este derecho y que ninguna entidad –pública o privada– limite la seguridad alimentaria de ningún país. Su trayectoria no debe desviarse en atajos o senderos que no conduzcan al derecho a la alimentación de todas las personas. Nunca ha habido en el mundo tanta riqueza y tecnología para lograr que nadie muera de hambre. El director de la FAO debe caminar en línea recta para cumplir este objetivo.



CANTIMPLORA

**Para no morir de sed en el desierto
de la burocracia**

La FAO no podrá convertirse en una organización eficaz si continúa con una burocracia interna costosa y complicada. Adentrarse en sus entresijos es como caminar en la arena del desierto: cuesta salir a la vida y no morir en el intento. El poder en la FAO está centralizado en una jerarquía rígida y sólo se delegan facultades de poca responsabilidad. Es lenta en aprovechar las oportunidades y en reaccionar a los cambios. El director debe hidratar con agua fresca los secos engranajes de la burocracia: los procedimientos deben ser simplificados y reorientados para lograr eficacia y alcanzar su objetivo.



RACIONES DE EMERGENCIA

Para sobrevivir a la reducción presupuestaria

En los últimos años el presupuesto de la FAO se ha «nutrido», sobre todo, con aportaciones voluntarias de gobiernos y entidades privadas! Estos recursos ya alcanzan el 57% de su financiación total, lo que pone en riesgo la independencia de su trabajo en pos de intereses ajenos al derecho a la alimentación. Esta «desnutrición» presupuestaria obliga al director a «alimentar» a la FAO con fondos sostenibles, independientes y duraderos.

REPELENTE DE AGROINDUSTRIAS

Para evitar las «picaduras» de intereses ajenos a la lucha contra el hambre

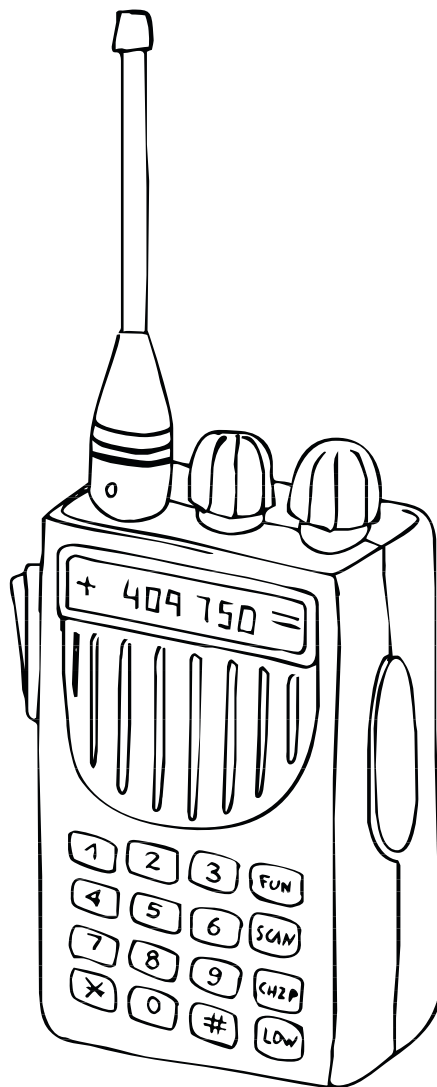
Unas pocas empresas transnacionales de la agroindustria controlan casi la totalidad de la alimentación mundial. ¿Cómo hemos llegado a esta situación? Grandes multinacionales han aprovechado la complicidad de gobiernos y organismos internacionales para hacerse dueños de casi todo lo que comemos. Además, se permite la especulación. El Parlamento Europeo ha confirmado que el 50% de la subida del precio de los alimentos responde a movimientos especulativos. A esto hay que sumar la avalancha de la producción de agrocombustibles que, en algunos casos, se hace con materias primas alimentarias y en otros compite con ellas por los recursos productivos. El director general de la FAO necesita un buen «repelente» contra esos intereses que ponen en riesgo la seguridad alimentaria del planeta.

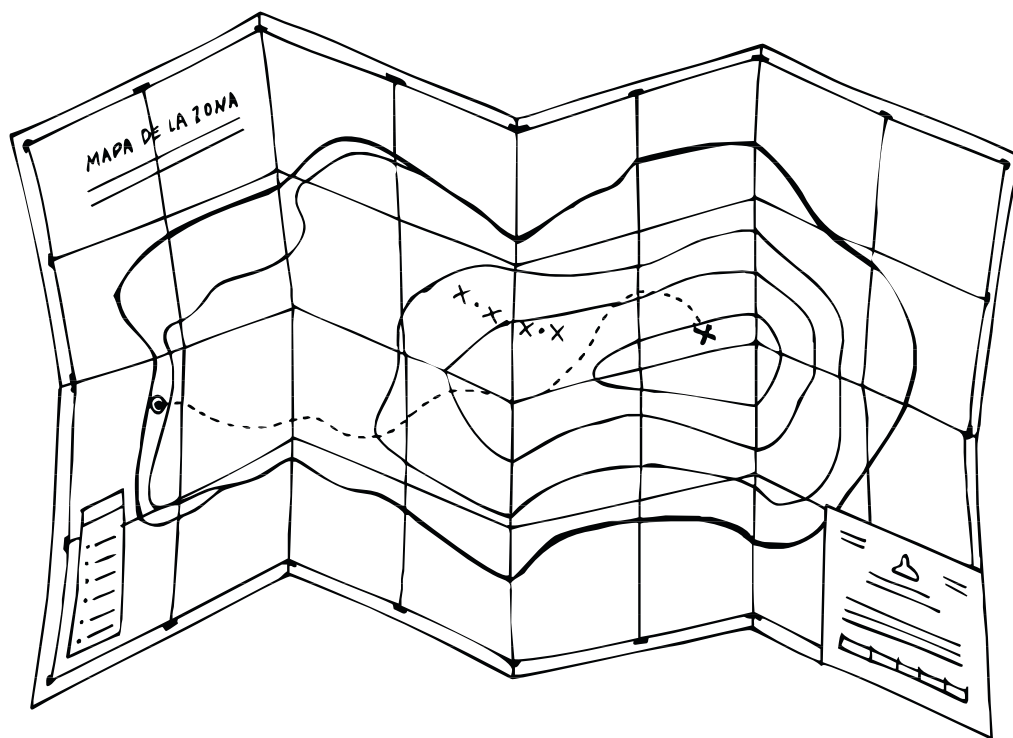


WALKIE TALKIE

Para estar al habla con los campesinos

La clave de la soberanía alimentaria es la apuesta por la agricultura campesina a pequeña escala. Este modelo de producción es menos «vistoso» y menos «atractivo», pero es el más efectivo para luchar contra el hambre y lograr la sostenibilidad medioambiental. El 75 % de las personas en situación de hambre son campesinos y campesinas. Ellos son los actores esenciales con los que la FAO debe «estar al habla». Tener acceso a los alimentos de forma sostenible implica involucrarse en el modo de producción. No vale cualquier estrategia para combatir el hambre, no vale cualquier modelo agrícola; se requiere un desarrollo rural sostenible, orientado prioritariamente a la producción familiar.

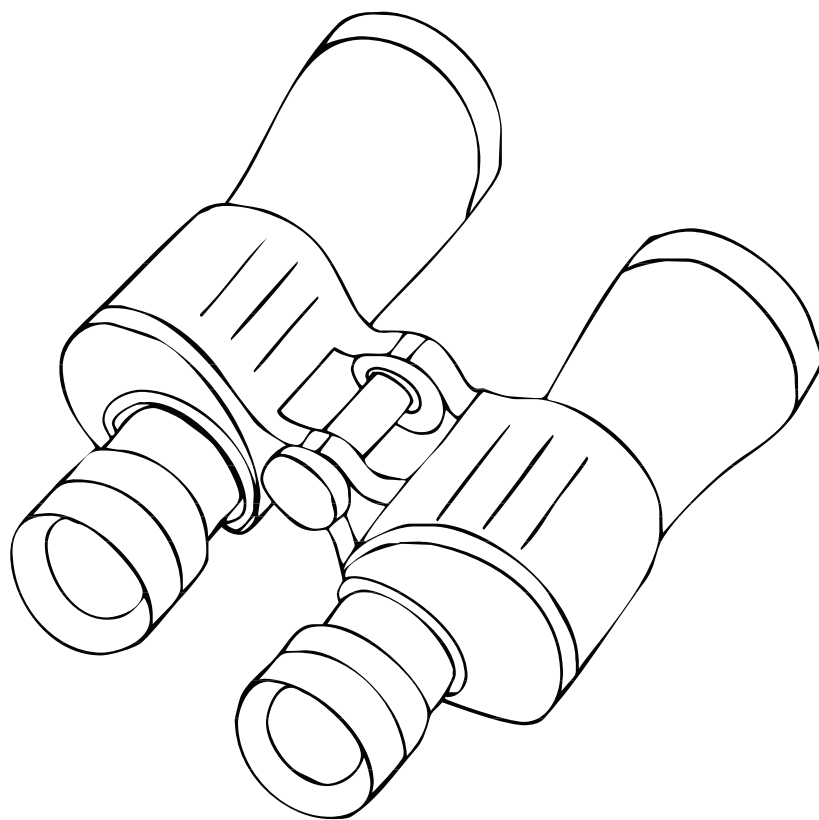




MAPA DE LA "RUTA DE LA ALIMENTACIÓN"

Para encontrar las claves de la seguridad alimentaria

Desde hace varios años el escenario internacional de la seguridad alimentaria se ha hecho complejo y confuso. Nuevos actores públicos y privados, con intereses encontrados, luchan por hacerse con el mando de las políticas alimentarias. La FAO ha perdido fuerza y la seguridad alimentaria ha quedado en manos de un conjunto de organizaciones que, en algunos casos, no tienen que rendir cuentas a nadie. El mapa de las soluciones señala como imprescindible el fortalecimiento del papel de la FAO en esta gobernanza mundial. Debe marcar la ruta de las políticas mundiales coherentes y reconstruir una voz propia con autoridad y liderazgo.



PRISMÁTICOS

Para ver de cerca las verdaderas causas del hambre

En los últimos 30 años se ha impulsado un modelo agrícola intensivo, competitivo, orientado al mercado, con reglas desiguales entre países, que está causando graves desastres ecológicos y el mayor número de personas que pasan hambre. Las causas del hambre se encuentran en ámbitos muy diversos: las políticas comerciales, económicas, financieras, sociales... Necesitamos encontrar soluciones mirando de cerca, con nuevos «prismáticos», que enfoquen hacia una producción agrícola orientada a la alimentación de las familias campesinas.



Con la cofinanciación de:

